

Reseña de arte

El “Partenón de libros prohibidos” de Marta Minujín en Documenta Kassel 2017, es una verdadera manifestación al mundo.

Adriana Abeles *

Fundación Campos del Psicoanálisis



Documenta Kassel, es una maravillosa muestra que se realizó en la ciudad de Kassel, en Alemania en setiembre de 2017.

La ciudad quedó tomada, habitada por la muestra.

La curaduría tomó todo... Cayó... sobre la ciudad entera.

A partir del arte la ciudad se transforma.

La curaduría produce caminos de búsqueda de algo que está siempre por aparecer... El visitante va haciendo así caminos al andar, senderos de búsqueda que presentan las vías del deseo, un decir del hacer; un recorrido hacia aquello que nunca se alcanza...

Documento Kassel, es una manifestación, por lo tanto, una presentación de lo verdaderamente real.

Este año 2017, la Argentina tuvo en *Documenta Kassel* número 14, más política que nunca: un lugar radicalmente privilegiado a partir de la instalación que nos representó: El “Partenón de libros prohibidos”, de Marta Minujín, que ha sido una verdadera manifestación: cierra el círculo abierto con la idea de mostrar lo que otros quisieron hacer desaparecer, 100.000 libros prohibidos, pero no prohibidos de cualquier manera, sino censurados en algún momento de la historia. Con la mirada puesta en el éxodo y la incertidumbre.

* adriana@abeles.com.ar

La enorme instalación de la artista argentina –70 metros de largo, 30 de ancho y 19 de alto, integrada por 48 columnas –, una estructura metálica que porta los cien mil ejemplares, fue estrella de la nueva edición de Documenta, la célebre muestra de arte contemporáneo que se hace cada 5 años. Realizada en la misma plaza alemana Friedrichplatz, donde los nazis quemaron libros prohibidos, libros que ellos consideraron "decadentes" y "degenerados", el 19 de mayo de 1933, ante 30.000 alemanes, espectadores de la horrorosa escena. Por entonces, vivían en esta ciudad unos 2.000 judíos, que fueron exterminados.

Aquella quema en Kassel ocurrió días después de otra destrucción masiva de libros cuyos autores eran judíos, marxistas o pacifistas de diferente signo, en el marco de la campaña motorizada por jóvenes universitarios hitleristas llamada "Acción contra el espíritu anti alemán"

Todos los libros que integran el **Partenón** fueron donados por ciudadanos de Argentina, pero también de Alemania, Estados Unidos, Reino Unido, Francia, España, a partir de una campaña importante que se organizó con vistas a lo que sería esta edición de Documenta. Desde nuestro país llegaron seis mil ejemplares, entre donaciones de particulares y de varias editoriales. En su mayoría se trata de títulos que fueron prohibidos por la última dictadura.

Documenta no permite financiación privada. Hubo que recurrir a asociaciones, gobiernos e instituciones oficiales.

Una versión preliminar de Marta Minujín, con 20.000 ejemplares se exhibió en 1983 durante tres semanas en la avenida 9 de Julio, al regreso de la democracia. Ese Partenón era símbolo político y parte de una felicidad colectiva por el fin de la dictadura.

Esta vez, la artista conceptual de quien hoy hablan en todo el mundo, se propone recordar puntualmente que sin libros no hay democracia.

La Universidad de Kassel es -por azar- la institución que tiene el catálogo de libros prohibidos más completo del mundo.

El Partenón de libros marca un ejemplo contra la violencia, la discriminación y la intolerancia. Propiamente una manifestación

La cuestión es manifestar.

La muestra abrió sus puertas al público en la ciudad alemana dos meses después de haberlo hecho -por primera vez en sus 52 años de existencia- en Atenas. Durante 100 días, Kassel se convierte así en capital mundial del arte con cerca de 160 artistas internacionales.

Este año, la muestra incluyó cantidad de artistas que vivieron experiencias concretas de censuras, desplazamientos forzados y exilio.

"La actual crisis de los refugiados es la prueba de lo que el capitalismo moderno está produciendo y lo que nos espera", declaró Hiwa K. "Es importante mostrarlo en Kassel, porque este país tiene una importante industria bélica, que produce armas para que otros países puedan provocar la muerte", precisó.

Así, la exposición de arte contemporáneo más grande del mundo, la plaza más importante de Kassel, la instalación más grande de la muestra, devino una verdadera manifestación. El Partenón de Marta Minujín, le dio una dimensión planetaria a un mensaje que comenzó en Argentina en 1983 y se volvió global en el 2017.